

REVISTA

CULTURA CONSTRUCTOR DEL ARTE CONTEMPORÁNEO EN GUADALAJARA

Adiós a Luis García Jasso, alma de Galería Vértice

La comunidad artística despide a un promotor cultural que convirtió el arte en un espacio de encuentro y conversación

La comunidad cultural de Guadalajara despide a una de sus figuras más entrañables. Luis García Jasso, promotor cultural, galerista y defensor apasionado del arte contemporáneo, falleció ayer a los 84 años. Con él se cierra una historia profundamente ligada a la evolución artística de la ciudad y a la construcción de un tejido cultural que durante décadas encontró en su mirada y su generosidad un punto de encuentro.

Quienes lo conocieron coinciden en una idea: Luis García Jasso no sólo exhibía obras, sino que hacía posible la convivencia entre las personas que las creaban, las observaban y las coleccionaban. En ese gesto —aparentemente sencillo— se encontraba su mayor contribución al arte mexicano.

Nacido el 21 de junio de 1941, Luis García Jasso dedicó gran parte de su vida a impulsar el arte contemporáneo en México. Su trayectoria se consolidó a partir de una convicción clara: el arte necesita espacios donde las ideas puedan encontrarse. Ese pensamiento tomó forma concreta en 1987 con la fundación de Galería Vértice, en Guadalajara. El espacio pronto se convirtió en uno de los puntos más activos del circuito artístico local. Durante casi tres décadas la galería organizó más de 200 exposiciones, además de participar en museos, festivales y subastas que ampliaron su alcance dentro del panorama cultural del país.

Más allá de la programación expositiva, su trabajo consistió en algo más complejo y menos visible: acompañar a los artistas en sus procesos. Tenía una intuición particular para detectar la fuerza de una obra y el potencial de un creador. Esa capacidad lo llevó a impulsar tanto a artistas consolidados



LUIS GARCÍA JASSO. El promotor cultural y galerista falleció a los 84 años.

como a nuevas generaciones que encuentran en él una figura de confianza.

A lo largo de los años trabajó con figuras relevantes del arte mexicano, entre ellas: Rafael Coronel, Gustavo Aceves, Jorge Marín, Vladimir Cora y Javier Arévalo, además de colaborar con creadores emergentes que encontraron en su galería un primer espacio para mostrar su trabajo.

En septiembre de 2024, durante el aniversario 27 de Galería Vértice, recibió un homenaje a su trayectoria. En aquella ocasión compartió una reflexión, en entrevista con **EL INFORMADOR**, que sintetizaba su manera de entender el arte: “El arte es un acontecer a tu alrededor... se va formando cuando las personas se reúnen”.

Esa idea definió su trabajo durante décadas: para él el arte no era únicamente el objeto, sino la conversación que se generaba a su alrededor.

TOMA NOTA

Visita Galería Vértice

Ubicada en la calle de Vidrio 1524, en la colonia Americana, Galería Vértice es un espacio dedicado al arte contemporáneo, fundado en Guadalajara en 1987. Desde hace más de tres décadas trabajan en la difusión, venta y circulación de obra original, conectando artistas, coleccionistas y nuevas miradas. Sus horarios de atención son de lunes a viernes de 13:00 a 18:00 horas. Cita previa necesaria.

Cabe señalar que Vértice no surgió como una moda, sino como una necesidad cultural. A lo largo de los años, el proyecto ha evolucionado junto con el arte contemporáneo en México, manteniendo un diálogo constante entre generaciones, lenguajes y públicos.

Hoy, la galería continúa como un espacio activo de exhibición, venta y encuentro, adaptándose a nuevas plataformas sin perder su esencia: el respeto por la obra y por los procesos que la hacen posible.

Un legado que permanece

La historia cultural de Guadalajara suele contarse a partir de sus museos, de sus exposiciones memorables y de las obras que con el tiempo encuentran un lugar en colecciones y acervos. Sin embargo, hay otra historia más silenciosa que también sostiene ese paisaje: la de quienes, con paciencia, sensibilidad y una intuición particular, crean los espacios donde el arte puede encontrarse con las personas.

Luis García Jasso pertenecía a esa estirpe discreta pero fundamental. Durante décadas hizo del impulso cultural una forma de vida, convencido de que el arte no sólo se contempla, sino que se comparte. Su trabajo no se limitó a organizar exposiciones o dirigir una galería; consistió, sobre todo, en tejer relaciones, acercar miradas y propiciar conversaciones entre artistas, coleccionistas, amigos y espectadores.

En ese entramado humano —hecho de confianza, entusiasmo y largas charlas sobre pintura, escultura o historia— permanece hoy su verdadera herencia. Una red de afectos y complicidades culturales que sigue viva en quienes encontraron en él a un interlocutor generoso y atento.

Tal vez por eso su ausencia se percibe de una manera particular en la comunidad artística. No es únicamente la despedida de un galerista o de un promotor cultural, sino la de alguien que entendió el arte como un acto profundamente colectivo, una experiencia que sólo adquiere sentido cuando las personas se reúnen alrededor de él.



MUNDO DEL ARTE. Luis García Jasso (derecha) en compañía de los pintores José Luis Cuevas (izquierda) y Vladimir Cora (tercero de izquierda a derecha).



CREATIVOS. En la imagen, aparece el galerista junto a la pintora Marlinde Von Ruhs.

Sensibilidad y profunda curiosidad

Detrás del galerista había un hombre profundamente curioso. Luis García Jasso poseía una sólida formación cultural y una capacidad poco común para conversar durante horas sobre historia, estética y literatura.

Artistas y coleccionistas recuerdan que cada visita a su galería podía transformarse en una larga charla donde la obra expuesta era sólo el punto de partida. Su entusiasmo por el conocimiento y su sensibilidad hacia la creación artística hacían de esas conversaciones verdaderos espacios de intercambio intelectual.

También se distinguía por una cualidad cada vez más escasa en el mundo cultural: la generosidad. Era conocido por abrir puertas, por presentar

personas entre sí, por crear vínculos. Muchos artistas recuerdan que su carrera comenzó con una conversación, una invitación o un consejo suyo.

Entre las figuras que influyeron en su formación destacó el licenciado Benjamín Fernández, a quien consideraba un mentor y cuya amistad marcó su manera de comprender el coleccionismo y la circulación del arte.

Pero más allá de cualquier influencia, su sello personal fue siempre humano: cercanía, confianza y una manera franca de relacionarse con quienes lo rodeaban.

Gracias a esa forma de estar en el mundo, Luis García Jasso se convirtió en una figura profundamente querida dentro de la comunidad artística de Guadalajara.



ARTE. Luis García Jasso posa junto a una pieza de Arturo Rivera titulada “Autorretrato” (2003).

La voz de su hijo: el legado íntimo

La dimensión más cercana de la vida de García Jasso quedó resumida en las palabras de su hijo, Luis Miguel, quien recordó a su padre como un hombre que hizo de su pasión por el arte una forma de acompañar a los demás.

“Mi padre fue un hombre profundamente generoso y sensible al arte. Tenía una intuición extraordinaria para reconocer el talento y una enorme pasión por apoyar a los artistas. Su legado vive en cada exposición que impulsó, en cada artista que acompañó y en todas las personas que tuvieron la fortuna de conocerlo”.

Hoy, su familia y sus amigos más cercanos atraviesan el duelo reunidos, acompañándose mutuamente en un momento que también es compartido por buena parte de la comunidad cultural de la ciudad.

GuiARTE

Guía de Arte y Cultura

Ernst Saemisch bajo la curaduría de Caballero

La obra del pintor alemán Ernst Saemisch llegará a Guadalajara con una exposición que busca recorrer su vida, sus viajes y las transformaciones que marcaron su pintura. Bajo el título “La naturaleza íntima de la vida. Ernst Saemisch”, la muestra será inaugurada el próximo 19 de marzo en el Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara (MUSA) y permanecerá abierta al público del 20 de marzo al 23 de agosto, con una selección de más de 200 piezas entre dibujos y pinturas.



EL INFORMADOR - A. NAVARRO

La muestra fue curada por Eugenio Caballero —en la foto—, diseñador de producción reconocido internacionalmente y ganador del Oscar por su trabajo en “El laberinto del fauno”, de Guillermo del Toro.

Visita “Deseos Diferentes”



EL INFORMADOR - A. NAVARRO

El Museo Cabañas inauguró recientemente la muestra “Deseos Diferentes”, bajo la curaduría de Dorothee Dupuis —en la foto—. En la exhibición se puede observar obra de diez artistas contemporáneos: Claribel Calderius, Nicole Chaput, Débora Delmar, Elsa-Louise Mancaux, Melanie McLain, Adeline de Monseignat, Sofía Moreno, Berenice Olmedo, Athenea Papacostas y

Paloma Rosenzweig. La muestra propone una reflexión sobre el legado contemporáneo de los llamados “pensamientos de la diferencia” surgidos en el marco de los movimientos feministas de la segunda mitad del siglo XX. Los horarios para visitar la exposición son de martes a domingo de 10:00 a 17:00 horas.

Del barroco italiano al clasicismo temprano

En su tercer concierto de la Temporada 2026, la Orquesta de Cámara Higinio Ruvalcaba presenta un programa centrado en dos momentos clave de la historia de la música orquestal: el barroco italiano de Antonio Vivaldi y el clasicismo temprano representado por Johann Stamitz. El concierto se llevará a cabo en la Sala 2 del Conjunto Santander de Artes Escénicas,

el 21 de marzo, a las 19:30 horas. El programa abre con tres conciertos de Vivaldi: el Concierto para cuerdas en Sol mayor, RV 151 y el Concierto para cuerdas en Sol menor, RV 155. A ellos se suma el Concierto para dos violonchelos y cuerdas, RV 531, una de sus páginas más destacadas dentro del repertorio concertante.



CORTESÍA